

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA

AÑO II.

Martes 17 de Diciembre de 1872.

NÚM. 336.

MADRID 17 DE DICIEMBRE DE 1872.

ADVERTENCIA.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

SENADO.

aquellos que pueden influir en los intereses materiales del país. Es también necesario, por tanto, que las regalías se conserven, pues constituyen una defensa de la Corona, contra las inmoderadas intrusiones de la Iglesia.

CONGRESO.

TORPE CALUMNIA.

Pero ¿quién se atreve—volvemos á repe-

habido aquí desde la revolución, no ha habido ni un solo ministro, ni vivo ni muerto, que haya manifestado nunca la idea de vender a Cuba. Se trató de una grave cuestión de Ultramar durante cuatro días, con

«Hable el Sr. Topete—decía el Sr. Ruiz Zorrilla;—hable el Sr. Ayala; hable el Sr. Ardanaz, y sepase lo que aquí hay de cierto; porque si yo hubiera tenido

III.
Ha pasado un año.
El partido conservador, a pesar de que

El Sr. Topete manifestó que él formaba parte de aquel gobierno á que aludia el señor Caballero de Rodas; pero el Sr. Caballero no le dejó concluir, ma-

LA LIGA CONTRA LA LIBERTAD.

Commençons par le commencement.

mensaje de 1871 que señalaba como destino de ambas Antillas las libertades de Septiembre? Conservadores y radicales. ¿Quién

redactó el párrafo notabilísimo de aquel mensaje que prometía el complemento de las reformas políticas y la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico? Un conservador: don Juan Valera.

Pues bien, ¿qué pretende hacer ahora el gobierno? Cumplir el art. 4.º de la ley municipal; cumplir el art. 21 de la ley preparatoria; cumplir en todo caso el art. 108 de la Constitución..... ¡Y hacer todo esto en Puerto-Rico, solo en Puerto-Rico!!

Se necesitará decir más respecto de la sinceridad de esas protestas, que, con espantosa gritería nos lanzan los reaccionarios de todos matices, por iniciativa de un puñado de esclavistas y bajo la dirección (¡admirable, heroicos defensores de la integridad nacional!) de los que abandonaron a Santo Domingo?

¡Atrás! ¡Atrás! carretas, señores reaccionarios! Comprendo el país. Esa liga, que hace dos o cuatro días se intentó formar, es ni más ni menos la liga contra la libertad.

Nuestro amigo y correligionario D. Toribio Valhena, ex-deputado al Cortes, nos remite para su instrucción el siguiente artículo, que publicamos rindiendo culto a sus opiniones:

La revolución de Septiembre de 1868, tan precisa y necesaria para el pueblo de Puerto-Rico, que corrompió el cuerpo de la nación un día soberano del mundo, envió a la nación un día soberano del mundo, por la práctica de la virtud, por el acrisolamiento de sus hijos y por el valor de estos transformados en diestros, bravos e invencibles guerreros. La revolución de Septiembre, tan grande por la inmensa mayoría de los españoles, que de ella se prometían la curación radical de todas las dolencias nacionales, el reinado de la ley y el imperio de la justicia, la revolución de Septiembre, sagrado tabernáculo en donde se creía por el pueblo que estaba depositada la arc, santa que encierra y guarda la Ventura y la felicidad, hoy se ha visto que no contenía otra cosa, bien que no otra cosa podía ni debía esperarse desengañando en el drama el papel de primera actriz la unión liberal, que los inmundos, desosados custodios en los remotos siglos del gentilismo por la maldad de Pandora.

La revolución de Septiembre, y apelamos al testimonio de todos los hombres honrados, de todos los partidarios del orden, de todos los amantes de la justicia, ha resultado poco: hasta el presente no ha hecho otra cosa que, proclamando la libertad hasta mas allá de la licencia, exhibir la grosera ambición de todos los hombres, de todos los partidos, estimulándolos a recorrer impávidos por el camino del más cínico egoísmo a las cavernas de la aterrorizada anarquía, residencia del dios Caos, llamado a presidir los destinos de la patria en cuya historia se destacan figuras como la de Guzmán el Bueno, Carvajal, Gonzalo de Córdoba, Llanza, los héroes de Villar, Daoiz, Velarde y tantos otros miles de mártires y esforzados campeones por amor a la libertad, a la justicia y a la gloria nacional.

Los actuales momentos son terribles: son de prueba, y en ellos los hombres de valor, de fe, de entusiasmo y patriotismo, deben, sin consideración a nada ni a nadie, dar testimonio de la posesión de estas dotes en un tiempo, no lejano, peculiar a todo español, hoy, propiedad de reducidos número.

¿Qué es lo que pasa en esta nación, envidiada por todas las demás, para que el sobresalto, la zozobra y la inquietud, condiciones repulsivas al desarrollo de la riqueza general, constituyan la vida normal de los pueblos?

Vamos, amigos, a grandes rasgos, por no ser posible extenderlos mucho, damos los límites de un artículo de periódico, a resumir, por de las gangrenas más tóxicas que aquejan a nuestra patria y resignada de país, como las causas que las sostienen y a que obedecen, marcando en término el único específico, en una sencilla y sencilla opinión, con cuya aplicación podría salvarse al gravemente enfermo cuerpo social.

Hemos de conseguir, antes de todo, que no guíe nuestra pluma pasión alguna de odio, amistad, resentimiento, ni gratitud, como asimismo que estamos muy lejos de procurar inferir ofensas a persona alguna, contentando nuestro fin y propósito al mejor servicio, como buenos y leales hijos de la patria que nos ha dado, y a cuyo engrandecimiento y prosperidad está consagrada nuestra existencia.

No somos complacidos ni despreciados a destinos, por más que, como otros, por qué tanto como otros, contribuímos a la revolución, en términos de él, por razón de algún peso, a que nuestras palabras, a que nuestra exposición, sean consideradas como el producto del sentimiento más noble y puro, como el resultado de un estado más o menos, propio e imparcial.

Corría el año de 1843, y un esclarecido y virtuoso hijo del pueblo, aunque internamente, por la voluntad nacional, y muy a gusto de esta, regia los destinos de la patria. Cuando menos se esperaba, por que ni aun apacentados invictos existían, fue destruido por la fuerza, y más que por la fuerza, por un conjunto de inexplicables peripecias que la historia desentrañará. Y bien, ¿quién le despojó de su sagrada investidura? La envidia. ¿Quién le arrojó del puesto conferido por la nación? La ambición de sus émulos, más interesados en su personal mérito que en el engrandecimiento de la patria, cuyo nombre, para explotarla, invocaban.

Once años estuvo el timón de la nave del Estado en manos de los que se apellidaban moderados, que nada tenían en común con el amor al presente, ni en un día a los adversarios, once años durante los que la libertad, la moralidad, la justicia y la libertad, regidos por tan penetrantes, profundas y mortales heridas, que ni se han curado, ni es fácil, por lo irreparable, tropezar con hábiles facultativos, ni encontrar el saludable bálsamo, unos y otros forzados, indisculpables, para su cicatrización.

Tantos y tantos excesos, tanta y tanta iniquidad, asqueroso tributo pagado a la insensatez, al egoísmo, a la más cínica y más egoísta ambición, por la revolución de 1868, que el pueblo, por la misma ambición y egoísmo, principales autores de sus días, en 1868, aunque dejando el germen para la trascendencia, para el resurgimiento que nos ocupa, como lo dejará la de Septiembre, para la social que se ciere sobre nuestras cabezas, que todos presentimos y hasta, en vez de borrar, remedio, lo provocamos.

Mentira parece que una nación que cuenta con tantos republicanos, tantos que se dicen formar la inmensa mayoría de ella, consintiese por tan largo período dominaciones, cuyo solo recuerdo llena de indignación al alma, como de robar la faz, pero ¡ay! que entonces no había tales republicanos como tampoco los hay al presente, que entonces se corrían peligros a evitar los que, hasta muchos que sin duda

acariciaban esta idea, cuando se les citaba a prestar su cooperación en el campo del deber, se esquivaban con el pretexto de que no eran los llamados al poder, cual si a la libertad, que era el grito de los que luchaban, no le debieran nada los que ahora blasfeman de sus más exagerados amantes; cual si la soberanía nacional, que se invocaba, no les obligase a correr en su apoyo y defensa.

¿Cuántos llamados por nosotros al sonar el clarín para el combate pudimos citar que, escusándose con tan frívolo pretexto, se presentaron los primeros en el día de la victoria a reclamar y a ocupar preferente asiento en la gran mesa del festín en que muy a su gusto permanecen, y desde la que mofan y escarnecen a los soldados más esforzados en la batalla, recompensados con el triunfo de la idea que amargamente vemos debilitarse bajo la dirección de tanto fanatismo, de tantos especuladores políticos....

Pero corramos un velo sobre los doce fatales años que mediaron desde el 56, disueltos, a nombre de la entonces reina, la representación nacional, a cañonazos, y veníamos al 68, expulsados por los mismos hombres, la misma reina, a cañonazos también, a nombre de la nacional representación.

Apartemos la vista, tapemos los ojos para no escuchar los lamentos de los emigrados, proscriptos, encarcelados, ni el estruendo de las descargas que nos arrebaban, en la flor de la vida, camaradas queridos, sosten y amparo de numerosas familias, halagüeña esperanza para la patria, como así bien para evitar la horrible perspectiva de las ensangrentadas, bárbaras, inmoladas e insensatas víctimas, olvidadas por el mundo por los que sobre sus cadáveres levantan el altar de su personal engrandecimiento, y veníamos al 29 de Septiembre de 1868.

Para nadie es un misterio que, a la inteligencia y acuerdo de tres partidos, el unionista, para satisfacer una venganza, el progresista para plantear sus principios en el poder, y el exiguo republicano para, a la sombra de la libertad, sinceramente practicada, hacer su propaganda, fue debido el éxito de esta revolución, fecundísima en beneficios resultados si la antorcha del patriotismo hubiese iluminado el camino que recorrer debían los en mal hora conciliados, porque mal por mal, era preferible aquel que aún dejaba alguna esperanza, al presente, que apenas si sigue otro derrotero que el que conduce al abismo por el camino del más espantoso caos.

Hubieran los unionistas satisfecho la ruin pasión que en primer término a la revolución, por ellos provocada, les condujo: hubieran consentido en la formación de un gabinete progresista, y de seguro que la revolución, con sus preciosas conquistas, estaría hoy completamente consolidada; la nación se encontraría rica, tranquila, y el partido republicano reducido a lo que entonces era, a una aspiración de (por mas que muy respetables) cien personas.

Al nefando consorcio, no hay que dudarlo, del progreso con el vicioso unionismo, se debe el fabuloso acrecentamiento del partido republicano, para cuyo campo partieron miles y miles de progresistas que, al grito de: España con honor observaron se confiaba la administración del país a los mismos que en 1868 caprichosa y violentamente los habían encarcelado, deportado y sentenciado a muerte.

Los progresistas, que deseaban la revolución para reclamar justicia, reparación de daños y perjuicios contra aquellos, comprendieron lo infructuoso de su esfuerzo, y se afiliaron a un nuevo partido, con conciencia de que continuaban por el camino del Gólgota, en el que continuaban y del que se prometían satisfacción a los no olvidados ultrajes, causa en unos de su ruina y miseria, causa en otros de algún asesinato en el padre, en el hermano, en el hijo querido, sobre cuya tumba, al derramar una lágrima diaria, diariamente también, jura vengar su alevosa muerte.

Acariados en estrecho lazo la unión, y el progreso, uno y otro forzosamente, tenía que modificar su modo de ser, y en tal razón se continuó el progreso, o sea su representación, y se repartió el presupuesto entre los deudos de los magnates, poniendo especial cuidado en alejar de los cargos públicos a los hombres de más fe y entusiasmo; a los que conocían o consideraban intrínsecos; pero que entendiendo solo con los de procedencia progresista, razón más al aumento por éstos de las filas republicanas.

No es la cohesión de los pretéritos y presentes acontecimientos lo que nos obliga a ver las cosas como las exponemos y son. Las hemos visto, antes, mucho antes, como que tuvimos el privilegio de leer una página en el, privadamente reservado, libro del porvenir.

Finaliza el mes de Enero de 1869, cuatro meses después de la revolución, y nosotros, correspondientes de la libertad entonces; y nosotros, que en los días de persecución y martirio para ésta, como para toda la prensa progresista, habíamos ofrecido y dado parte de nuestra fortuna, y consagrado a su servicio nuestra insignificante pluma, recorrimos todas las relaciones sin encontrar una que nos admitiese para su publicación un artículo que, bajo el epígrafe de *Alerta progresista*, y en el que predicábamos cuanto ha ocurrido y ocurre, insertó *La Igualdad*, aunque manifestando su desacuerdo con muchas de las ideas en aquel emitidas, circunstancia que en nada atenua nuestro reconocimiento; el 5 de Febrero, a cuyo documento y a otros que después ya aparecieron en *La Reforma*, cuando monárquica, en *La Independencia Española*, en *El Eco del Progreso*, en *La Revolución*, y otros, todos bajo el criterio de la más pura verdad y más acrisolado patriotismo, debimos, sin duda, el anatema de relapsos que sobre nuestra cabeza impusieron los generales de nuestro ejército, fulminaron los pontífices de nuestra Iglesia.

Dados estos hechos y con tales antecedentes, a fácil la previsión de sus lógicas consecuencias.

Así como un abismo llama a otro abismo, un error llama a otro error, de concesión en concesión llegó el partido progresista a los empréstitos ruinosos, al mismo nepotismo, al plagio, en fin, de los mismos vicios y defectos, de la misma emponzoñada atmósfera que había querido purificar la revolución de Septiembre.

El partido progresista, rey del pueblo, cuya opinión le servía de cetro, fue de día en día mirando sus días, hasta no quedar en él más soldados que aque los que jamás confundían la bondad de la doctrina con las faltas de los hombres.

Grandes, heroicos esfuerzos fueron necesarios por parte de los verdaderos creyentes para arrancar su gloriosa bandera de manos de los vacilantes; pero, al fin, una vez conseguido, trocólo sobre las almeas de nuestros carteriles, elevándolo a la acción con la belleza de sus vivos y frescos colores.

El gobierno, presidido por el señor Ruiz Zorrilla, ofreció, y en gran parte cumplió, satisfacer las justas y legítimas aspiraciones del país, único medio de apartarle de toda exagerada pretensión.

¿Quién, pues, impidió la continuación de la feliz era entonces iniciada? ¿Quién destruyó los materiales destinados para la construcción del gran templo del porvenir? ¿Quién anuló las economías realizadas, y con esto la nivelación tan ansiada del presu-

puesto? Nadie, nadie más que el egoísmo y la ambición.

La prensa, esa grande institución, esa, la más preciosa conquista de los tiempos modernos, llamada, cumpliendo su alta misión, a difundir la luz en los pueblos: La prensa, feroz y luminosa para guiar a las naciones, espanto en que debían mirarse los gobiernos, baluarte insuperable para la libertad, ¿qué papel desempeña hoy entre nosotros? ¿A qué impulso se mueve? ¿En qué móviles se inspira? Triste, doloroso, pero también forzoso es el confesarlo; en los días de la ambición y el egoísmo, como que se ha convertido en escala a la manera que la de Jacob para subir al cielo, para la consecución de los más elevados puestos del Estado.

La prensa, salvaguarda de la libertad, ha trocado su sagrada investidura por la horrible hacha del verdugo; ha cambiado la noble y honrosa toga por la terrorífica hoplanda en que va envuelta la licencia.

Para la prensa hoy, salvo honoríficas excepciones, la honra agra, si a sus propósitos conduce, se sacrifica con igual serenidad, se devora con parecida avidéz que por el sediento un vaso de agua.

La santidad del doméstico hogar, el reposo de la familia, el sagrado recinto de las intenciones, la paz de la patria, la preciosa sangre de los ciudadanos; todo, todo es cosa baladí, de escasa o ninguna importancia para la prensa, si en aras de tan carismos objetos consigue llevar sus dedos al poder, principal, único y exclusivo propósito de su esfuerzo y de sus vigilias, y todo por qué y para qué? Pues por dar cumplida satisfacción a su egoísmo y ambición, para saciar la sed voraz y mandando de que se han dejado dominar los errores de la inteligencia.

Como consecuencia de esto tenemos la multitud de partidos en que, desgraciadamente se encuentra dividida la nación, hasta el extremo de no poder entendernos, como que no hay presupuesto para todos, dando lugar a que seamos el ludibrio, el juguete de todos los pueblos ociosos.

Aquí, en nuestra España, son una mentira los carlistas, alfonsinos, montpensieristas y republicanos, porque el afán de todos es otro que el presupuesto, mesa redonda, depósito de los principios.

Lucían en el campo carlistas y republicanos por derribar lo existente; pero no es porque las unas ó las otras masas profesen estos ó aquellos principios cuya excelencia ó deformidad no está al alcance de sus inteligencias; van a ganar un jornal del que tal vez les priva un privilegio a alguna compañía que bajo el pretexto de franquicia para el servicio de su empresa, contrabandea hasta en muebles y relojes, obligando por este medio a la deserción primero y al cierre después de nuestros talleres, asediando el golpe de muerte a la industria nacional y transformando en miserables y haraposos a hombres de inteligencia y habilidad, ayer grandes contribuyentes al Estado.

¿Qué podéis prometeros ni esperar del honrado padre de familia que ve nacer y morir el día sin haber encontrado un poco de pan que llevar a los hijos de sus entrañas?

Y mientras tanto, hombres de todos los partidos, compráis, por valor de muchos millones, hierros y carbones, de que tanto abunda España, y en cuya extracción y confección podéis resolver la importancia y trascendental cuestión de la numerosa clase jornalera, al extranjero.

Y mientras tanto, todos blasfemando patriotismo, tréis, y si podéis sin pagar derechos, vuestros muebles de lujo trabajados por extranjeros, y hasta a buscar una fresca playa, de que tanto abunda nuestra patria, en el verano, preferís las extranjeras, sin acordaros de la procedencia del dinero que entre extraños derrocháis.

Así las cosas no pueden continuar, y no ya en consideración, que bien la merecen, a los pobres, sino que por la de los que algo poseen, hasta por los ricos, quienes no pueden menos de fijarse en que el flon de la producción, mina de la holganza, toda a su término.

Es preciso que vosotros, los unionistas, reconozcáis vuestra obra, confeséis que os pertenece la idea y la ejecución del establecimiento de mercados públicos para la venta de las conciencias, causa principal y eficiente de la corrupción política que impera, que nos degrada y envilece.

Es necesario que vosotros, los llamados moderados, los alfonsinos, no olvidéis que por el mando, solo por el mando, las delicias y placeres al mando inherentes, consististeis en el descredito primero y en la ruina después de la inocencia y obediencia Isabel, quien lamenta y llora con rabia allá en tierra extranjera, su torpeza y credulidad.

Es forzoso que vosotros, antes progresistas y hoy modernos conservadores, tengáis el valor de proclamar vuestra defección, vuestra apostasía; pues que por grande y esquisita que sea vuestra habilidad, conciencia que no os negamos, es imposible podáis convencer a nadie de que conservar y progresar es una misma cosa, es sinónimo, en el caso de que si no más admitis en nuestra tan rica como poderosa lengua.

Os dale, bien lo conocemos, renunciar, despojaros del honroso nombre de progresistas; pero, ¿qué remedio, si en brazos del genio del mal, si tentados por Satanás, quien desde las alturas os enseña los tesoros de la tierra cuya posesión os ofreció, cambiáis por estos la adquisición de la gloria, en cuyo dintel terribles, colgada la planta?

No acnéis, porque no tenéis derecho, a nadie de la anarquía reinante, del imperante caos de los vuestros, y solo vosotros, sois causantes y responsables. Vuestro torpe y hasta criminal proceder puso las armas frías en manos de los carlistas; motivó la conspiración aparentemente republicana, cuyos trabajos producen hoy su amargo fruto, y a continuar por más tiempo en el poder, quizá habiérais apartado del campo monárquico y dinástico a la inmensa mayoría de los radicales, propósito que abrigabais, idea que perseguíais, sin daros cuenta del pavoroso mañana de la patria, de la suerte de la dinastía, ni aun del ejemplar y horrible castigo que os esperaba.

Todo, pues, cuanto hoy ocurre; toda la española sangre que se derrama y tesoros que se derrochan, obra vuestra es, conservadores. ¡Legado funesto por vosotros trasmitido al progreso radical!

¿Si fuera sólo eso! Pero ¡ay! que no es así. En armas pasivas, como dejamos consignado, a los carlistas, y en armas se encuentran; salvo honrosas excepciones, los republicanos de paga pagados con el oro, cuya procedencia tal vez desconocéis, si no todos como creemos, la mayoría de vosotros, lo que no obsta para vuestros tan ruidos como injustificados ataques al go bierno por la voluntad del país.

Como los repúblicanos y carlistas, proclamáis y sostenéis que el go bierno falta a su programa, que saca la quinta, que no realiza las tan decantadas economías, y otras más, y más cosas por el estilo; pero tenéis gran cuidado al ocultar que deseáis la supresión de destinos, por vosotros aumentados, para acrecentar con los demás el número de los descontentos y las filas de los que se basan para derribar lo existente; pero ¿cómo se puede esperar que el pueblo lo se se acerca de que si las economías no se han realizado, de que si la quinta se ha hecho indis-

pensable y se lleva a efecto, consiste en que todos conspiráis, obligando por este infame medio a la necesidad de mayores gastos y de mayor fuerza para contentaros, y en otro caso reprimiros y castigarlos.

Si no se pide la quinta; porque el gobierno dispone de escasa fuerza material, a la material fuerza recurris para derribarlo; pero es para repeler la fuerza con la fuerza, para sostener y defender, deber de todo gobierno, el orden, realiza la quinta, entonces, ¡oh! entonces, este mismo hecho os sirve de pretexto para soliviantar los ánimos, alucinar y conducir al pueblo inconsciente a derramar su sangre a las órdenes de aquellos, únicos autores de sus mortales dolencias, de que se lleve a término la quinta, innecesaria si imperase la paz, santuario donde se encierra la dicha de esta nación sin ventura.

Y bien, ¿dado este negro y pavoroso cuadro de la triste, dolorosa y precaria situación nacional; dado que la ambición y el egoísmo son el móvil impulsivo de la mayoría de nuestros políticos, ¿quienes, qué partido puede hacer el gran milagro de salvar a la patria de sus graves dolencias al presente, y de las mayores, y si cabe más acerbas del sombrío, encajonado y oscuro porvenir?

Vamos a decirlo con entera franqueza; esto no puede hacerlo más que el partido radical, que los hombres que hoy empujan las riendas del Estado; y si no todos, si su jefe, el ilustre Ruiz Zorrilla, con otros más fogosos, más enérgicos de los soldados que militan a sus órdenes.

Es verdad, no lo negamos, que el gobierno no ha practicado hasta ahora todo lo que el país se prometía de él; pero no lo es menos que apenas si trepa la habeis dado, partidos de la oposición, para ocuparse de otra cosa que de la cuestión de orden público.

Nadie, ¡fijaos bien, hombres de orden! absolutamente nadie, puede cicatrizar las heridas que aquejan a la nación más que el partido progresista radical, donde se conservan aún, afortunadamente para la patria, los herederos de la fe, de la abnegación y del patriotismo de Argüelles, Mendizábal y Calatrava; del valor, constancia y perseverancia del tan bravo como entendido Prim, admiradores de la virtud del esclarecido Espartero, en cuya escuela nos educamos y a cuyas órdenes servimos.

Nosotros, ¿otorguemos las oposiciones algún descanso, y verán cómo desarmamos a los verdaderos republicanos con la práctica de la libertad y el planteamiento de las economías, como veníamos a los carlistas con el ejercicio de las economías y el culto a la moralidad.

Nosotros, entre otras muchas más cosas, reduciremos los destinos, los grandes sueldos, llamando para su desempeño a la inteligencia, a la honradez y a la laboriosidad.

Nosotros extinguiremos el despilfarro, a la vez que derriremos el espectáculo, pocas veces visto, de que pobre descendiese del poder el que pobre le hubiese alcanzado.

Nosotros, sin aumentar los impuestos directos, suprimiremos la contribución de consumos, y sin desatender las atenciones del Estado, nivelaremos los presupuestos, acontecimiento que obligaría a nuestros capitalistas, hoy dedicados a negociaciones con los gobiernos, a buscar colocación para su dinero en la agricultura, en la industria y en el comercio, resolviéndose por este fin, medio la gran cuestión de la clase obrera, que al encontrar ocupación, y con ésta pan para sus hijos, se alejaría del campo de las aventuras y de las armas, a que solo la necesidad conduce y obliga.

Nosotros levantáramos el debilitado principio de autoridad, como para enseñar a los demás, por respetar a todos, no consintiendo después que se nos faltase por nadie.

Nosotros daríamos al clero lo que de justicia se le debe, y partidarios de la libertad para todos, le releváramos del juramento a la ley fundamental.

Nosotros haríamos que el sufragio fuese una verdad, medio a la resignación de los partidos vencidos.

Nosotros, en fin, seríamos esclavos de la ley por la revolución con todas sus consecuencias, y estableceríamos y consolidáramos el reinado de la libertad, de la moralidad y de la justicia, aspiración y término de las revoluciones, conjurando el caos, llamado en otro caso a regir, en días no lejanos, los destinos de nuestro gran pueblo, víctima de las ruinas pasiones por la mayoría de sus torpes directores.

La prensa, sagastino-moderado-carlista, da detalles de la reunión que toda la grey celebró anteayer en el Centro hispano-americano para tratar las cuestiones de Ultramar. Los congregados acordaron una coalición que titularon: **LIGA DEFENSORA DE LA INTEGRIDAD NACIONAL.**

Esto claramente pudiera llamarse **LA LIGA DE LA REACCIÓN CONTRA LA REVOLUCIÓN**, o **LA LIGA CONTRA LA LIBERTAD**, porque no otra cosa representa ese engendro informe y sin vida, compuesto por mal aliados miembros de los que fueron en tiempos del despotismo partidos dominantes y de crédito, y están condenados desde hace cuatro años a sopor, al olvido y la decrepitud, propias del antiguo espíritu retrógrado, enemigo cruel de la revolución y del derecho moderno.

¿Qué tratan de defender esos coaligados? La integridad nacional.

¿Y quién ha dicho, quién es capaz de advertir que la integridad de la nación haya de ser herida por los que justamente vinieron a derrocar una dinastía prostituida, por salvar, por engrandecer a su patria? ¿Quién ha dicho que sacar del ludibrio, de la afrenta a las hermanas Antillas, signifique el quebrantar de la integridad de la madre patria?

¿Y quieren llamarse sus defensores los carlistas, que despedazan con crímenes el corazón de Cataluña, robando días gloriosos a la libertad, y días de sosiego a las familias; los moderados, que fueron arrojados del dominio por la corriente de las necesidades del pueblo, al que arrebataron sus grandezas y su libertad; los sagastino-montpensieristas, que han fallecido y no hace mucho, por su vida de desenfreno, o por sus arbitrarias despoticas administraciones, por su absolutismo disimulado?

¿Y se les aduna *El Pueblo*? El periódico que proclama la república unitaria. ¡Vaya una república que darían a España, los que estrechan la mano negra de la reacción para declararse hostiles a todo paso progresivo en la culta vida de nuestras desamparadas Antillas! ¡Vaya un porvenir que ofrecería *El Pueblo* a la democracia, cuando sin recelo ni inconveniente enclava sus reales en el seno de los adversarios indolentes, de la *demagogia parida*, así pueden ser llamados, de la guerra siempre ardiendo contra la democracia y el derecho basado en la razón y la libertad!

Triste es decirlo, pero las banderías retrógradas, sin fuerzas, sin elementos, sin

apoyo, desdeñadas por la nación y por el buen juicio, se encuentran reducidas a un puñado de hombres que fueron grandes, y que necesitan bullir, figurar en algo, para concluir de atravesar la raquítica existencia que les queda. Ilustrados y sensatos muchos de ellos, acogen, sin embargo, ideas tan extravagantes como la de esa Liga, que sólo se comprende cuando la patria hubiese de correr riesgos, y es de notar que, cuando el peligro ha amenazado a la patria, ninguno de ellos ha promovido coaliciones para saltar a su defensa.

Perturbadores del sereno curso de la revolución, amantes del despotismo impio, lo que ellos quisieran conocido es de los partidos liberales, que, numerosos y en todo el vigor de su desarrollo, miran como tristes recursos, como falsas redes tendidas para seducir la opinión, estas alharacas impotentes y raquíticas, conducentes sólo a entretener en reuniones de entusiasmo a unos cuantos oradores que, entre buenos y entre malos, constituyen a la vez el público que escucha, que aplaude y que llena después las columnas de unos cuantos periódicos con retumbantes golpes de bombo.

Adelante con la empresa. La revolución está sobre todo, y estos enemigos son una oscura sombra que no estinguirá la luz brillante del sol de la libertad y de la justicia.

El Eco de España, que llama al motin escandaloso de la noche del 11 *simulacro de insurrección*, supone que no puede atribuirse a ningún partido o colectividad, y crea más bien que fuera promovido o ejecutado por los sectarios de la Internacional o por las logias del socialismo, temiendo que se ha de repetir aquel ensayo quizá con peores circunstancias que las de los terribles días de la *Comuna*.

El colega no se olvida de consignar que ningún partido ha aceptado la responsabilidad de aquellas escenas.

Pues bien: no tema el diario alfonsino; también nosotros supondríamos que aquello pudiera no ser un conato formal de pronunciamiento; nosotros le denominamos motin, alboroto, crimen en colectividad; al tiempo que no prescindimos, como el colega, de buscar su origen en otra parte, justamente por considerar el acto sólo como un medio de perturbar el orden y la tranquilidad pública, acaso para ver de estorbar la realización de importantes proyectos.

¿Cómo ha de aceptar partido alguno la responsabilidad de un escándalo? El decoro del nombre político de todos y de cada cual les permitiría quizá que aceptasen la responsabilidad de una verdadera insurrección cuyo carácter se pudiese justificar; un motin realizado con fines como los que se tradujeron el habido acaecido el día 11 en la noche, ni tiene bandera especial, como se empeñan los conservadores en decir, ni es posible, en tal caso, que fuese la intransigencia republicana, porque los intransigentes no habrían de interinidad nacional, según se gritó en diversos puntos aquella noche.

El Sr. Ruiz Zorrilla nunca olvida sus promesas; puede tranquilizarse *El Eco*, y en su día oír como el Congreso que serán dadas las explicaciones oportunas, al tenor de lo que resulte de las incansables gestiones que al efecto se practican.

Con una forma halagüeña y seductora, tanto que les da por seguro que pueden ser ministros, más bien que del rey actual, de otro más *viejo* y más popular y español, llama al seno del moderantismo alfonsino *El Eco de España a El Gobierno*.

Aprovecha la ocasión de contestar el primero una parte del arte de este con el segundo combatía al Sr. Esteban Collantes, y después de una que parece defensa de este señor, insiste en su llamamiento.

—Venite con nosotros, parece que le dice; venite, como se ha venido la gran parte de los pocos que forman tu cofradía, y serás feliz y te desengañarás de cosas muy buenas, y llegarás a ministro y a gran figura.

¿Poco más, poco menos, esto es lo que habla el encargado del rancho en el borbotamiento alfonsino?

Y ciertamente que sus trabajos dan resultados. De los doce o catorce conservadores que ambulantes, como criatura sin estrellita, vagaban por el mundo político llamándose todos jefes, no sabemos de los que soldadesca o comunión, lo menos la mitad ha acudido, presurosa, a los pabellones pardos y rotos de la reacción decrepita y sin vida.

El moderantismo es una especie de pantecón político en el que por sí mismos depositan sus cuerpos agonizantes los desventurados sicarios de las malas causas.

Que todos se reunan pronto y scales el cielo leve.

¿No dijimos que era muy chistoso *La Iberia*?

Su cofrade *El Debate* le ha hecho algunas preguntas respecto al rico regalo que una respetable señora había recibido de París, y *La Iberia* ha sentido en el alma no poder complacerle, porque *dió la noticia tal como la oyó*, y no tiene el gusto de conocer otros detalles.

El diario de la calle de Valverde, para excusarse por completo, rinde a su cofrade más lisonjeras galanterías y le indica que *La Prensa* ha dado ya un cabo para el ovillo.

Lo que se nos figura es que *La Iberia* ha enredado la madeja, y no la deslían entre todos juntos.

Para que vean nuestros lectores qué género de oposición se está haciendo al gobierno, no bastará citar dos sueltos de un diario sagastino.

Dice en su segunda plana ese periódico, que las disidencias entre los ministros son pura comedia, y están todos de acuerdo.

Y añade en la tercera, que el Sr. Ruiz Zorrilla discute con el Sr. Gasset; que el Sr. Gasset anda pensativo y disgustado con los demás ministros; y, por último, que a consecuencia de estas desavenencias la crisis será total.

SE ARMÓ LA GORDA!
LA CLERIGALLA,
LIBRITO DE SACRISTIA
POR **VÍCTOR CABALLERO Y VALERO.**
SEGUNDA EDICION DE LUJO PARA EL NIÑO TERSO.
Pueblo español: otra vez se han propuesto los curas quemarnos la sangre y el pellejo, puesto que cada uno de los que andan por esos campos de Dios, lleva un "trabuco" y un rosario, y al grito de viva Carlos VIII le sacan un tiro al lujero del albe.
Viendo estos desquiciados canónigos he resuelto salir en la segunda edición de mi libro la *Clerigalla*, que es una descarga corrida a ver si consigo que se metan en sus sacristías y se dejen de belenes y conspiraciones. Están esos pobrecitos con su D. Carlos que no saben donde ponerlo, y por eso sin duda lo dejan en la frontera.
Yo le digo al bobalicon del niño Terso:
Del clero serás juguete y harás un papel muy mono, no sentándote en el trono sino en el de un bonete.
En fin, pueblo español, es necesario que veas a la *Clerigalla sin careta*, y cuando acabes de leer este libro estarás seguro que no verás a un cura sin preguntarle el *quién vive!*
PRECIO DE CADA EJEMPLAR: 4 reales en Madrid, 5 en provincias.
Los pedidos se harán al autor en la Administración de *La Tertulia*, calle de Barrio Nuevo, número 2, principal izquierda. No se sirven pedidos que no acompañe el importe en sellos de correo o en letra de fácil cobro. Amen.

BARATURA SIN IGUAL.
PLAZA DEL PROGRESO, NUM. 20.-ULTRAMARINOS.
GRAN DEPOSITO
De mazapanes de Toledo y cajas de Vitoria, melindres de Yebes, turrone de Alicante y Gijón, aceitunas Sevillanas y Manzanilla, clases superiores.
Vinos y licores del reino y extranjeros, licores de Fraga en cajas de todos tamaños, pasas de Málaga en id., mantecados legítimos de Astorga, en cajas y por docenas.
Hay en el mismo establecimiento 4.000 cecoes, en comisión.
Chocolates de las mejores fábricas; medio real de rebaja en todos los precios.
Latas de pimientos y conservas de todas clases.

PIÑAS DE LA HABANA
Depósito exclusivo en Madrid de la acreditada fábrica de conservas de Juan Brochero, Habana.
Piñas del tamaño núm. 1, llamado Gigante, a 40 rs. lata.
Idem, id., núm. 2, Medio gigante, a 30 id.
Idem, id., núm. 3, de igual peso que las latas de la Dominica, a 24 rs. lata.
Piñas de la Dominica, a 24 rs. lata.
Se ha recibido además una gran cantidad de pasta y jalea de guayaba, latas de guayabanes, guayabanes, zapotes, manzanas, plátanos al natural y fritos en manteca, y los han renombrados *hicosos* y *lamanos* en alimbar.
Se garantiza la buena calidad de todos los artículos que se expenden en mis establecimientos.
LAS COLONIAS, ARENAL, 8. ob. cubitvini, lavat (137)

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY
COMPANIA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO.
VAPORES CORREOS INGLESES
Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.
Salen de Lisboa los grandes y magníficos vapores de esta Compañía, los días 4 y 19 de cada mes.
Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, y todos los puertos del Pacifico, a precios reducidos. Deben tomarse con anticipación.
Para tomar pasajes y facturar mercancías dirigirse al Agente de la Compañía, D. J. Ramirez, calle de Alcalá, núm. 12, Madrid.
NOTA. Estos vapores antes de su llegada a Lisboa, hacen escala mensual en Santander, Cádiz y Vigo.

REGENERACION DEL PELO. - HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.
TINCTICOMO BORRELL.
Cuántos específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con rarísimas excepciones, no son otros que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver a los cabellos su primitivo color, como lo ha querido asegurarse.
A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce debe a que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.
A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolvíendole la salud a las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño o negro.
Después de larguísimos ensayos hemos creído hallar en el *Tincticomo* una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente a todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.
Bajo la influencia del *Tincticomo* puede animarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja a las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del *Tincticomo* es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.
Afirmamos que el *Tincticomo*, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced a la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir o sustituir al aceite colorante del tubo capilar.
Con lo expuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el *Tincticomo* es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.
NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el *Tincticomo* está dispuesto en frascos de cristal azul; que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.
PUNTOS DE VENTA.
Madrid: Laboratorio químico de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor. - Barcelona: Borrell Hermanos, Cande del Asalto, 32. - Forquiguera, Fernando, 7. - Fortuny y Compañía, Rambla y Puerta Ferrera. - Burgo: Barricada. - Caceres: Carrasco. - Ciudad Real: Obispo. - Coruña: Villar. - Granada: Santos Perez y Compañía. - Jaén: Higueras. - León: Medina. - Lugo: Rodríguez. - Málaga: Prólogo. - Toledo: Lopez de Cristóbal. - Valencia: Capellans. - Valladolid: González y Reguera. - Zamora: Alonso. - En las demás provincias en casa de todos los correspondientes de Borrell Hermanos. - 131.

LA TERTULIA
DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.
REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina a la Concepcion Jerónima.
LA TERTULIA adelanta a sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el Extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica: Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y a la industria, y dará a luz en sus columnas artículos relativos a las ciencias, a la literatura y a las artes, que reúnan a una sana instrucción, el atractivo de su lectura.
LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y a pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.
Madrid. - Por un mes 8 rs.
Provincias. - Enviando libranzas o sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.
En Ultramar y en el Extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

LA MADRILEÑA,
fabrica de bujías estearicas, estearina, jabones y glicerina.
DEPÓSITO GENERAL, PLAZA DE TOPETE, NÚM. 4.-MADRID.
Importantes mejoras nuevamente introducidas colocan esta fábrica al nivel de las primeras de Europa, pudiendo ofrecer productos los más selectos y a precios equitativos. Expediciones a provincias. Servicio a domicilio en Madrid.
Cualquier noticia sobre precios, condiciones de pago, etc., se facilitará en el depósito, y toda orden de pedido deberá dirigirse a este.
EXPORTACION DE VINOS
de las más acreditadas bodegas de Jerez, Málaga y Valdepeñas.
IGNACIO DE ARCE MAZON.
PLAZA DE TOPETE, NÚM. 4.-MADRID.
Remesas directas desde las bodegas a cualquier punto de España y extranjero. (156)

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS
Y CASA DE COMISION
FELIPE BARROETA.
SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYRAS Y HÍJO.
Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del océico.
ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:
La Madrileña, de los Sres. Payras y Hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaén y Granada. Góndolas aceleradas. Idem diario a Jaén, Granada y Almería; para cargamento y pasajeros. Los maragatos, Salvadores hermanos. Servicio especial de transporte a las líneas de Galicia. White Star Line. - Compañía naviera. Idem mensual de santos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Arica, Islay y Callao (Lima). Compañía general transatlántica de vapores hamburgueses-americanos; para la HABANA y NUEVA ORLEANS, viaje rápido, cómodo y económico.
Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

LA CASA DE MATÍAS LOPEZ
CUENTA 25 AÑOS DE EXISTENCIA
LOS ARTICULOS QUE CONFECCIONA SON LOS SIGUIENTES:
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.
Para los chocolates tiene montada una de las principales fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases son de primer rival; es la que más fabrica y más vende, debido a la marcha adoptada por ella, de agotar más en crédito que la utilidad, gasta poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la más alta perfección en la mercancía, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener coleccionista; fue premiado en todas las exposiciones de que concurre; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios desde 5 a 20 reales libra.
CAFÉS.
Nadie con más actividad, nada con más inteligencia prepara este néctar delicioso: véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigillas consagradas al estudio de este desquiciado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.
TÉS.
Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol, tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negro como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetes desde una a ocho onzas; sus precios, desde 2 a 5 reales onza.
SOPAS.
Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, con competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, las digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.
FABRICA, Palma Alta, núm. 8.-DEPÓSITO CENTRAL, Puerta del Sol, 16, Madrid.
Y en provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa.

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS DEL MONTE DE PIEDAD.
-Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid. - Los préstamos de alhajas se hacen por un año. - Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento. - Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes. - No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, de platiné ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas. - Se compran y cambian alhajas. - Se compra toda clase de paapeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.
Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)

GRAN REMESA DE VINOS DE CHAMPANA DE LAS MEJORES MARCAS.
Acaba de recibirse en la sucursal de la Sociedad Vinícola en España, y Preciados, 6, un variado y abundante surtido, a los precios desde 18 a 60 rs. la botella.
LIMONADA PURGANTE.
CITRATO DE MAGNESIA
PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce por frecuente uso en las personas que padecen de escasez o alteración de los humores biliosos, la hacen preferible a todas las demás conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió a conocer en España.
Para poner al corriente a nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un afortunado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más especialmente la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, a trueque de reducir la masa digestiva.
«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes alivia la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemeja a una naranja común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar más la suavidad del gusto o la de su modo de obrar. Sin ocasionar el más leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ninguno otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo a tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»
El precio de cada botella es de 3 rs. vn., y lo mismo el de cada franco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan a provincias y tienen, sobre la limonada, ya hecha, la ventaja de hacerla gasosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse a su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (68)

FABRICA ESPECIAL
DE BÁSCULAS, BALANZAS
DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS,
PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO.
Arcos de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.
MÁQUINAS
PARA PICAR CARNE, EMBUTIDERAS
PARA ID., MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA, TOSTADOR, ESFERICOS PARA EL CAFÉ, Y MOLINOS PARA IDEM.
MALABOUCHE, VALENCIA.
MADRID, CALLE DE BELATORRES, 13.

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA
A fabricantes y negociantes, que se halla dispuesto a entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comisión moderada. Dirigirse W. C. O., 16, Gould Square, Londres. (112)

MAQUINAS PORTÁTILES
PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS
SIN NIEVE.
Despachos: Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5. - Fuencañal, 27, tienda. - Cruz, 25, id.

PEÑA, PELUQUERO Y PERFUMISTA.
PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS.
Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abadía, núms. 24 y 25, en las esquinas en Madrid, en donde se aloja, con raras y bellas mercancías, todo a 40 rs. 2 rs., también se admiten abonos por tarjetas, a 10 rs. docena; sirven para afeitarse, cortar, peinar o rizar el pelo.
Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gro, gasa o tul vegetal de la mejor, de 200 a 300 rs., más infiores, con dos rayas, de 140 a 200 rs. id. entera; con raya rizada, de 200 a 240 a 320 rs.; rayas solapas para adelante desde 200 a 600 rs. id. peinada armada. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moños de tirabuzones, de 40 a 100 rs. rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26 rs. Adidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rulos, de 10 a 50 rs. id. Cortijos a la lujosa, desde 20 a 60 rs. par. Cepillos de pelo de todas las clases y tamaños, de 4 a 50 rs. par. Búcles sencillos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de señoras, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cohechos. Pelucas entera para caballero, desde 70 a 240 rs. Postizos a 12 rs. de tejido o de pelo, imitando al natural, desde 40 a 200 rs. id. según el tamaño o clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. docena.
Tan bien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya ran brillante como si no se hubiese estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales, se hace toda clase de rayas y tupa calvas, por difícil que sea, imitando el natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de peluqueros. Los señores que gusten favorecer estos establecimientos.
Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabaza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y borluquis.
Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de peluquería, y se remite a provincias con recibidos que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios para el arte, tanto en onzas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha. (7)

CONVENIENTE
PARA NO SALIR DE LOS DORMITORIOS.
Retrécitos portátiles desde 80 a 1.000 rs.
Preparación confortable, y rica pluma para almohadas.
PINILLOS, ALCALÁ, 17.

BALSAMO DE LOPEZ,
POR EL MISMO AUTOR.
Para la curación de toda especie de granos, heridas, llagas, etc. Se vende a 1 rs. bot. en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, Madrid. (84)

BALSAMO OPODELDOCK.
INGLES LEGITIMO DE STEEKE.
Contra los dolores goticos y reumáticos, parálisis, etc. Se vende a 18 rs. precio fijo, en el único establecimiento del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3. También los hay a 12 y 6 rs. según tamaño. (76)

POLVOS CONTRA LA JAQUECA.
Se toman por las narices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en mezclarlos con este; obligan a los órganos del olfato a la destilación, el beneficio de la jaqueca cuando se desgrana la cabeza admirablemente, librando de la jaqueca y demás dolores nerviosos. Se venden a 8 rs. la caja en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (77)